Acto de homenaje a Ucrus

4 de mayo de 2026

Parlamento de Montevideo

Servicio de Actas y Taquigrafía

Departamento Legislativo

MAESTRO DE CEREMONIAS (Fernando Velázquez).- Muy buenas tardes.

Damos inicio al acto de homenaje de la Junta Departamental de Montevideo a la Unión de Clasificadores de Residuos Urbanos Sólidos, Ucrus.

(Es la hora 17:10).

En la Mesa contamos con la presencia de la segunda vicepresidenta de la Junta Departamental de Montevideo, edila Judith Varela; del edil Ricardo González, presidente de la Comisión de Derechos Humanos y Desarrollo Social, y del edil Diego Rodríguez Silva, proponente de este acto de homenaje. Por parte de Ucrus, está su presidente, el señor Luis Catalano, y su secretaria, la señora Patricia Gutiérrez.

(Aplausos)

Agradecemos la presencia también del señor Christian Di Candia, subsecretario del Ministerio de Vivienda.

A continuación, escucharemos las palabras de la segunda vicepresidenta de la Junta Departamental de Montevideo, edila Judith Varela.

SEÑORA VARELA (Judith).- Buenas tardes a todos y a todas.

Para mí es un honor estar acá. Yo soy miembro de la Comisión de Derechos Humanos, pero con mi suplente [Jorge] Ojeda, ambos trabajamos los temas para estar al tanto de todo.

Hoy el presidente de la Junta no pudo venir —esperamos su pronta recuperación— y me pidió que viniera.

Están a mi lado Pato y Luis, que son quienes reciben en esta casa a los compañeros de la Comisión de Derechos Humanos, a todos los ediles presentes y al señor Di Candia.

Este lugar está cargado de historia desde hace muchísimos años. Estuve hablando un poco con Pato y, la verdad, vale la pena estar acá y tratar de buscar ideas para poder solucionar lo referido a la famosa Ley N.º 19.829.

Este galpón —sede central de Ucrus, de la Unión de Clasificadores de Residuos Sólidos— tiene su historia. No es un espacio cualquiera, es un lugar que simboliza organización, esfuerzo y forma de trabajo.

Hoy, 4 de mayo, en este acto de homenaje por sus 26 años —los cumplieron el 26 de abril— , haremos entrega de una placa concretando el reconocimiento. Ya en febrero se había reunido la comisión para poder homenajear a esta casa y a todos ustedes. Llegó en mayo, pero ustedes saben que en la Junta a veces se complican las cosas.

El Día Mundial de la y el Reciclador fue el 1.º de marzo. Ese día no es solo una fecha en el calendario, es un recordatorio del valor global de una tarea que a veces es invisible. Hablaba con Pato y comprendo perfectamente que a veces los culpables en el reciclaje no son quienes clasifican, sino que somos los propios montevideanos, que no sabemos hacerlo o no aprendemos. Y tenemos que aprender a hacerlo. Uno ve en la calle a gente que no

tiene ni idea de cómo reciclar. Ya buscaremos la manera de enseñar a hacerlo o de reenseñar, porque esto está muy trillado.

Hablar de Ucrus es hablar de la historia de vida del trabajo; es hablar de la organización de base, de lucha cotidiana, de dignidad construida en condiciones difíciles, y de una convicción profunda de que el trabajo de los clasificadores y las clasificadoras no solo tiene valor económico, sino también social, ambiental y humano.

Ucrus ha sido una voz firme de discusión sobre la gestión de residuos en la Ley N.º 19.829, una ley que abrió un horizonte importante en términos ambientales, pero que también planteó desafíos enormes en su implementación; particularmente en lo que refiere a la inclusión real de quienes históricamente han sostenido el reciclaje en la práctica cotidiana.

Ucrus ha sido un actor clave en ese proceso, y ha reclamado participación, reconocimiento y condiciones justas de trabajo. Ha planteado con firmeza y con argumentos que no puede haber política ambiental seria sin inclusión social, sin trabajo digno y sin respeto a quienes son parte central de la cadena del reciclaje.

Es importante decirlo con claridad: el trabajo de ellos no es periférico al sistema ambiental, es parte estructural de un sistema. Cada día en distintas plantas, cooperativas y espacios de trabajo, los clasificadores y las clasificadoras contribuyen directamente a reducir esos residuos. Tiene un valor humano profundo: sostener familias, construir comunidad y abrir caminos de inclusión en contextos muchas veces adversos.

Este galpón no es solo una sede administrativa, es también un símbolo de esa historia colectiva; un lugar donde se organiza el trabajo, pero también donde se expresa una identidad, una trayectoria y una lucha que ha trascendido generaciones.

Por eso este reconocimiento no solo es institucional, sino también es personal. Es un acto de memoria y de compromiso: memoria de lo construido y compromiso con lo que aún falta por construir.

Hoy estamos saldando con ustedes una deuda que tiene que ver con hacer este reconocimiento en este momento, un mes y medio después. Se hace a través de la Comisión de Derechos Humanos, con la que se han reunido, a la que han ido a plantear lo relacionado con la Ley N.º 19.829.

Hoy, a pocos días del 1.º de mayo, este reconocimiento nos recuerda que la tarea no es local ni aislada, sino parte de una realidad global. La placa que se entregará es un gesto de parte de la Junta Departamental a través de la Comisión de Derechos Humanos, que se ha preocupado por este tema. Por lo tanto, pido un aplauso para todos los compañeros y su presidente.

(Aplausos)

Ustedes, Ucrus, son un factor fundamental, porque sin los trabajadores el reciclaje es imposible.

Agradezco haber venido. He tenido alguna reunión con personas de la zona del Municipio C, me he encontrado con gente que tiene bastantes problemas con el tema de la movilidad. Creo que esto tiene que ir directamente a Movilidad, por los recursos que piden, me parece que va directo a esa comisión.

Como decía, hace unos días fue 1.º de mayo, y ustedes son grandes trabajadores. Les doy un abrazo a la distancia; un beso a Pato, y a Luis, encantada.

(Aplausos)

MAESTRO DE CEREMONIAS (Fernando Velázquez).- A continuación, hará uso de la

palabra el presidente de la Comisión de Derechos Humanos y Desarrollo Social, el edil Ricardo González.

SEÑOR GONZÁLEZ (Ricardo).- Buenas tardes para todas y todos.

No hay mucho más que agregar, porque ya la compañera vicepresidenta ha dado un informe más que detallado de toda esta situación.

Quiero decir que con esta barra nos conocemos desde hace algún tiempo, cuando emprendimos algunos caminos juntos. Desde que los conozco son exactamente las mismas personas, no han cambiado para nada. Son exactamente las mismas personas humildes que han dejado el cuero en la estaca, en pos de un sueño colectivo y colectivizado, en este caso.

Para nosotros, para los de este territorio, hablar de Ucrus, en particular, es hablar, por ejemplo, de una casa como esta, que ha sabido afrontar las peores crisis que ha sufrido este país. Lo último y más reciente fue la pandemia, y en esta casa se le dio alimento a muchísima gente que la estaba pasando muy mal; y se me eriza la piel solo de recordarlo.

También quiero decir que Patricia y este compañero de fierro que tengo acá [Luis Catalano] han sido los que han trabajado en ollas populares en el Marconi y por toditos los sectores.

También quiero decir que debo un agradecimiento enorme por contar en la Comisión de Derechos Humanos, por tener entre nosotros a un compañero como Diego Rodríguez [Silva], un compañero que se ha sensibilizado siempre con esta causa. Hoy voy a pedir un aplauso para él porque se lo merece.

(Aplausos)

En lo personal, soy un tipo que apela a la transformación y que vivo por la transformación, entiendo que si no es colectiva no existe, porque la transformación para mí tiene que ser colectiva y colectivizada. Este es un ejemplo vivo de la transformación. ¿Por qué? Es un ejemplo vivo de un colectivo de seres humanos, de compañeros y compañeras, que lucharon por un sueño, que apostaron por él, trabajaron, lo diagramaron y hoy es una realidad. Es una transformación que viene desde abajo, como se dice habitualmente, porque todas las ebulliciones, las transformaciones sociales y los cambios estructurales son desde abajo hacia arriba. Dicho sea de paso, para reafirmar que este colectivo realmente vela por la transformación, hay que decir que trabajan directamente con lo que nosotros desechamos, transformándolo en un producto reciclable y reutilizable. Eso es transformar una sociedad desde abajo.

Yo, realmente, estoy orgulloso de poder estar hoy acá entre esta barra, a quienes conozco y sé de su lucha. Y tenemos que ir por más, porque realmente esto no puede terminar acá. Nosotros de acá ya nos estamos llevando un montón de deberes, y dado que tenemos compañeras y compañeros insertos en los lugares de decisión, vamos a tener que atenderlos porque es hora de que también ellos tengan las puertas más abiertas después de 26 años de lucha.

Quiero agradecer a nuestra vicepresidenta, que acaba de decir unas palabras hermosas. Agradezco a esta mujer [Patricia Gutiérrez] por todo lo que ha dado en toda América Latina y a mis compañeros ediles que me acompañan. Y ni que hablar que les agradezco a ustedes, que son los homenajeados en todo esto. Gracias, de verdad.

(Aplausos)

MAESTRO DE CEREMONIAS (Fernando Velázquez).- A continuación, hará uso de la

palabra el edil Diego Rodríguez Silva, proponente de este homenaje e integrante de la Comisión de Derechos Humanos.

SEÑOR RODRÍGUEZ SILVA (Diego).- Muchas gracias.

Gracias, señor presidente.

Antes de empezar, quiero saludar a los vecinos y a las vecinas; a los compañeros de nuestra organización social El Galpón de Corrales que hoy están presentes y con quienes hemos militado socialmente desde hace tiempo; a los integrantes de la Ucrus —son muchísimos compañeros y compañeras los que hoy se encuentran acá—, con quienes hemos forjado un vínculo de amistad.

Saludo también a las autoridades presentes y a mis compañeros ediles y a mis compañeras edilas.

Hoy nos encontramos sesionando en el Centro Social El Galpón de Corrales. Este lugar no es solo un techo, es un pedazo vivo de la historia de la resistencia de Villa Española. Acá se reúnen organizaciones sociales, vecinas, vecinos, cooperativas y sindicatos, entre ellos nuestra querida Ucrus, a la que hoy tenemos el agrado de homenajear y entregar una placa.

El 1.º de marzo se conmemoró el Día Mundial del Reciclador. El origen de esa fecha está ligado a una tragedia que ocurrió en Barranquilla, Colombia, en 1992, donde un grupo de recicladores fueron asesinados mientras realizaban su labor. A raíz de esa tragedia y con el objetivo de rendir homenaje a esos trabajadores y de reconocer globalmente la importancia de su labor, se tomó la fecha 1.º de marzo como jornada de conmemoración. Este hecho, además de representar una grave violación de los derechos humanos, evidenció la vulnerabilidad, estigmatización e invisibilización histórica de las personas que realizan esta labor esencial; un hecho que no debe pasar nunca más.

A veces hablamos de gestión de residuos o sostenibilidad como si fueran conceptos abstractos. Pero para nosotros esos conceptos tienen nombre, tienen rostro, tienen la espalda cansada de cargar lo que otros descartan y tienen las manos curtidas por el frío o la lluvia. El reciclador es ese vecino o esa vecina que sale cuando nuestra ciudad duerme, bajo la lluvia o la helada, para que nuestro departamento, Montevideo, sea más limpio y habitable.

En este camino la Ucrus ha cumplido un rol muy importante; su capacidad para transformar la necesidad individual en organización colectiva es un ejemplo de dignidad. Han demostrado que cuando los trabajadores se unen, no solo defienden sus derechos, sino que mejoran el mundo para todos y todas. Han transformado un oficio estigmatizado en una labor profesional y necesaria, devolviéndoles el orgullo a quienes dedican sus jornadas al reciclaje.

Por mi parte, quiero expresar mi respeto y reconocimiento por el esfuerzo cotidiano que llevan adelante, muchas veces en condiciones complejas, y reafirmar la importancia de continuar trabajando de manera articulada entre las organizaciones sociales y las instituciones públicas para fortalecer políticas que dignifiquen y que acompañen esta labor.

Para finalizar, desde esta Junta Departamental entendemos necesario seguir promoviendo políticas públicas que reconozcan y dignifiquen su trabajo, fortaleciendo su integración en los sistemas formales de gestión de residuos y garantizando el respeto de sus derechos.

¡Salud, Ucrus! ¡Viva esta organización!

Muchas gracias.

(Aplausos)

MAESTRO DE CEREMONIAS (Fernando Velázquez).- Antes de continuar, compartimos un mensaje de la vicepresidenta de la República, ingeniera Carolina Cosse. Dice lo siguiente:

Estimados/as integrantes de la

Unión de Clasificadores de Residuos Urbanos Sólidos:

Me dirijo a ustedes con motivo del acto de reconocimiento que realizará la Junta Departamental de Montevideo, en mérito a su labor cotidiana, su permanente esfuerzo solidario y su invaluable contribución al desarrollo ambiental y social.

En tal sentido, deseo hacerles llegar mi más sincero saludo, destacando el compromiso y la dedicación con que llevan adelante una tarea esencial para la producción del ambiente, la promoción de prácticas sostenibles y la mejora de la calidad de vida de nuestra comunidad. Su trabajo constituye un pilar fundamental en la construcción de una sociedad más consciente y respetuosa del entorno.

Que esta merecida distinción nos permita valorar el camino recorrido y proyectar, con renovado compromiso, los desafíos y tiempos que vienen.

Atentos saludos,

Ing. Carolina Cosse

Vicepresidenta de la República Oriental del Uruguay

(Aplausos)

A continuación, la edila Judith Varela hará entrega de la placa en homenaje de la Junta Departamental de Montevideo a la secretaria de Ucrus, señora Patricia Gutiérrez.

SEÑORA VARELA (Judith).- La placa dice:

La Junta Departamental de Montevideo en reconocimiento a la Unión de Clasificadores de Residuos Urbanos Sólidos (UCRUS), por su labor diaria, su esfuerzo solidario y su invaluable contribución al desarrollo ambiental y social de Montevideo.

2026

(Se hace entrega de la placa).

(Aplausos)

MAESTRO DE CEREMONIAS (Fernando Velázquez).- Invitamos a las autoridades de Ucrus a hacer uso de la palabra.

SEÑOR CATALANO (Luis).- Compañeros, compañeras, antes que nada, les damos la bienvenida de parte del sindicato.

Yo, como saben, soy un clasificador; voy a hablar como clasificador, no como sindicato. Hace aproximadamente 30 años que soy clasificador. Vengo de una larga trayectoria como clasificador, y hoy me tocó representar a los clasificadores de todo el Uruguay como presidente del sindicato de Ucrus.

La verdad es que, si vamos al tema del clasificador en origen, a nosotros nos falta mucho

mucho. Tenemos un largo camino para llegar a los clasificadores que están trabajando hoy en día informalmente; son muy pocos los clasificadores que están trabajando formalmente. Hay clasificadores por todos lados. Hace poco recorrimos 16 departamentos y tuvimos una experiencia mano a mano con el tema de los clasificadores que trabajan en el sistema informal.

Hay clasificadores trabajando en vertederos; trabajando, la verdad, de una manera que es imposible de creer. Una cosa es que yo se los cuente y otra es que ustedes vean a los clasificadores trabajando de forma muy informal. Es por eso que yo les mando un saludo a los clasificadores que hoy en día están dentro de los vertederos trabajando, en forma irregular, porque son trabajadores, son clasificadores que son parte del cuidado del medioambiente, como yo siempre dije. Hay gente que muchas veces discrimina al clasificador, pero el trabajador cumple una función muy importante en el cuidado del medioambiente.

Me gustaría también saludar a los compañeros presentes, a los compañeros del PIT-CNT, a compañeros de varios lugares que siempre nos están ayudando.

Y también quería hablar del tema de la formalidad y de la informalidad. Ahora tenemos el Plan Vale, que les está dando trabajo a algunos compañeros del interior, pero no a todos. Nosotros, como sindicato, lo que queremos es que se les dé y que se les reconozca el trabajo a todos los clasificadores que están trabajando informalmente, que son muchos.

No hemos llegado todavía a registrar a todos los clasificadores —porque no hemos llegado hasta el fondo donde están los clasificadores, que son las periferias—, pero créanme, compañeros, que son muchos los clasificadores. No son 1.200 o 1.300; son más de 5.000 los clasificadores, y son parte del cuidado del medioambiente.

Sabemos que el tema del medioambiente no es un tema menor, y no solo acá en Uruguay, sino en todo el mundo. El tema del cuidado del medioambiente está complicado. Por eso queremos aprovechar que están los compañeros ediles presentes para decirles que nos den una ayuda para que nosotros podamos hacer el registro de los clasificadores para que se nos pueda reconocer por el trabajo que hacemos.

Sepan que los clasificadores son personas como cualquier otra y son clasificadores. El trabajo que yo hice durante 30 años, también lo hicieron varios clasificadores que tienen más de 50 años. Alguien lo tenía que hacer y lo hicimos nosotros. Es por eso que hoy aprovecho a decirles, compañeros, que nosotros somos parte del medioambiente y queremos que se reconozca nuestro trabajo.

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑORA GUTIÉRREZ (Patricia).- Buenas tardes.

Gracias a todos y a todas por estar aquí.

Primero que nada, yo quiero hacer un reconocimiento a los compañeros que fueron fundadores como yo pero que hoy ya no están con nosotros; soy la única fundadora que va quedando en la Ucrus. Quiero que este homenaje también vaya para ellos: al clasificador Juan José Machado, al compañero Abel de Casabó, al compañero Luis Alberto, Chocolo, muy conocido en aquellos años. También quiero que este homenaje vaya a nuestro viejito, Jorge Hernández, que fue un gran compañero, un gran militante, y no era clasificador. Él siempre estuvo con nosotros, desde los años noventa, más o menos, y antes que él estuvo el Padre Cacho. ¡No hay que olvidarse de dónde venimos, nunca!

Por eso les pido un aplauso para esa gente que hoy no está, pero sí está en nuestro

corazón.

(Aplausos)

El 26 de abril hizo 26 años que existe este sindicato. Yo me acuerdo de que en el tiempo de Arana nos llamaban los locos. Después, cuando con Di Candia quisimos armar lo de los motocarros, también nos llamaban los locos, y decían que no iba a funcionar. Todo era palos en la rueda, palos en la rueda. Y como le dije hoy a una compañera, ya no es palo lo que nos están metiendo, nos están metiendo varillas de hierro en las ruedas.

Pero también hay que ver que nosotros, los clasificadores, vivimos de lo que ustedes, toda la sociedad, nos dejan en las volquetas, en la calle, en donde sea.

Hoy por hoy, yo digo que acá en Montevideo tenemos cuatro plantas de clasificadores; bien. El Plan Vale banca 128 compañeros; bien. ¿Es suficiente para todos los clasificadores que somos? Me parece que es una tomada de pelo. Yo por eso les digo las plantitas.

Pero esto va más allá: hablan de la inclusión social, porque todos se llenan la boca hablando de la inclusión social, que la inclusión social… ¿Y por qué a los clasificadores les hacen no la inclusión sino la exclusión? Porque nos excluyeron primero del Centro: no tenemos derecho a ir a trabajar al Centro, donde está la zona más rica. Después, multan al vecino, multan al supermercado si nos quieren dar algo a los clasificadores. ¿Es justo? No, no es justo. Ahora, en los barrios de la periferia, como Manga —barrios a los que la alta sociedad ya no ve—, están poniendo los tachitos dentro de las casas.

¿Qué pretenden hacer con los clasificadores? ¿Hacer como hicieron en Colombia? ¿Matarnos a todos? Porque no va a haber otra solución para los clasificadores. Los más jóvenes capaz que se largan a robar, pero terminan en una cárcel y perdiendo a su familia. Las mujeres se ponen a prostituirse, pero se agarran una peste, y después nadie se hace cargo de esa peste.

Entonces, a ver, hoy les pido, compañeros y compañeras, a todos los que tengan la fuerza política de poder hacer algo para que nosotros estemos *incluidos* en la sociedad, no *excluidos*… Ya no queremos estar más excluidos, escondidos. ¿Por qué hicieron las cuatro plantitas en la periferia?: para que la alta sociedad no nos vea.

Yo, que soy fundadora y que desde los nueve años ando con un carro, les puedo decir que antes, en los años noventa —y antes también—, Montevideo era más limpio, mucho más limpio. Y les digo el porqué: porque ustedes tenían que sacar la bolsita a tal hora porque a tal hora pasaba el camión, y después, en el resto del día, no podían sacar más la bolsita. Hoy, los contenedores están 24-7 en la calle, y 24-7 se tira la basura. Es mentira que son solo los clasificadores los que dejan la basura afuera.

Nosotros, con el viejito Hernández, una vuelta en tiempo de campaña electoral, salimos a recorrer, y ¿saben lo que hacía gente trajeada? Sacaban las bolsas de adentro de los contenedores, rompían las bolsas y tiraban la basura para afuera, para que nos culparan a nosotros. Y eso lo vimos nosotros; con el viejito Jorge salimos de madrugada a recorrer. ¿Y eso es justo? No, no es justo. ¿Es justo que nosotros tengamos que llevar a nuestras familias las sobras que la sociedad deja? No, no es justo, pero es lo que tenemos que hacer; si no, nuestra familia no come.

Yo me pongo del lado de la sociedad, del lado de ustedes, porque acá pasó, en Montevideo y en Canelones pasó. Usted viene de cualquier otro tipo de trabajo —de cualquiera menos de clasificador—, esté en una computadora, esté lavando pisos, esté haciendo lo que sea, usted llega a su casa, separa lo orgánico de lo inorgánico, y después usted mismo ve que viene el camión y levanta las dos volquetas juntas. ¡Carajo, nos están tomando el pelo! El vecino lo hace una vez, lo hace dos, lo hace tres, y después no lo hace más. ¡Y tiene razón el vecino de aburrirse de eso! ¡Tiene toda la razón! Porque no le alcanzaba con venir de

trabajar a limpiar su casa, a cuidar a sus hijos, a sus nietos, o a lo que sea —porque tiene una vida después del trabajo—, con venir a hacer ese trabajo, para que después venga la municipalidad a tomarnos el pelo a todos; no es justo.

Tampoco es justo que hoy por hoy estén agarrando las plantas de vertedero. Porque lo que llega para que los compañeros puedan trabajar es inaceptable. Seguimos en la misma mierda. Perdonen mi forma de ser, pero —para los que no me conocen— yo soy así, hablo así. Es así. Seguimos en la misma rosca de siempre.

Entonces, yo hoy les quiero pedir a todos… Muy pronto, quizá la semana que viene, yo voy a estar mandando una carta a la Junta Departamental para reunirnos con los de Derechos Humanos, porque también tenemos otra problemática muy grave acá en Montevideo —en todo el país, pero en Montevideo se nota más porque hay más gente—, que es el tema de los motochorros. Estamos de acuerdo, sí, en que hay motochorros que matan, que van de a dos en una moto… Pero si usted ve a una persona sola con un carrito atado a una moto, ¿ese es un motochorro, o anda clasificando? Hay que no tener dos dedos de frente para no darse cuenta de una cosa y de la otra…

La voy a dejar por ahí, porque si me pongo a contar, la verdad es que no termino ni para el año 2050.

(Interrupción de la señora edila Judith Varela)

¡Ah, sí, otra cosa! Gracias, compañera; la estuvimos peleando tanto ahí afuera que…

(Hilaridad)

Una cosa que veo muy pero muy injusta: acá, para trabajar, la Intendencia te da el motocarro, trabajo, y la libreta de conducir gratis. ¿Por qué a los otros compañeros clasificadores no les quieren dar la libreta gratis? Cuando Sandra Nedov era la presidenta de la Junta Departamental, fue firmado y aprobado que se les diera la libreta a todos los compañeros que llevaran el carné de clasificador, pero quedó en la nada, como siempre pasa con los clasificadores; todo queda en la nada.

Entonces, es como yo digo: si yo voy con una motito y con un carrito atrás, no soy un motochorro ni una motochorra; soy un clasificador, soy una clasificadora. Entonces, tengo el mismo derecho que tienen los motocarros de tener la libreta de conducir gratis. Eso ya lo venimos peleando desde hace muchos años. Hay compañeros que sacan 100 pesos por día, más algo para comer. Entonces, ¿cómo hacen para pagar una libreta de conducir que te sale 8.000, 10.000 o 12.000 pesos? Eso es algo que me quedó en el tintero hace ya muchos años, porque ya es la tercera vez que me reúno con distintas presidencias de la Junta, y todo queda en la nada. Entonces, tenemos que ser justos para todos. Si es pa uno, es pa todos; si no, que no sea pa ninguno.

Porque está bien, mis compañeros clasificadores que andan en motocarro tienen un mejor sueldo, pero también tienen una peor calidad de vida. No crean que el tema de los motocarros es como cuando recién entregamos los siete primeros. No; hoy los motocarros están sufriendo. Primero, no tienen horario fijo. Segundo, no tienen licencia vacacional. Tercero, se les rompe el motocarro y lo tienen que pagar ellos. Cuarto, la nafta la pagan ellos. ¡Los mandan de una punta a otra de Montevideo solo para levantar un calefón! ¿Es justo eso? No, no es justo. Y si alguien me va a decir que es justo, que lo diga ahora. Como dice el juez: hable ahora o calle para siempre.

(Hilaridad)

Muchas gracias a todos y todas por estar acá en un día tan especial para la Ucrus.

Gracias.

(Aplausos)

MAESTRO DE CEREMONIAS (Fernando Velázquez).- Nuevamente agradecemos la presencia de todos y todas.

Muy buenas tardes.

(Aplausos)

(Es la hora 17:44).